

Gerión, 40 años (1983-2022)

Concebida desde un principio como publicación periódica anual relativa a la Antigüedad desde una perspectiva histórica, distanciada de otras disciplinas próximas, como la arqueología o la filología clásica, *Gerión* no puede considerarse como la primera revista de Historia Antigua aparecida en España, pero sí manifestó desde sus comienzos unas perspectivas infrecuentes en las publicaciones similares existentes en la época de su nacimiento. El objetivo principal era crear una revista sobre la historia del mundo antiguo integrada en el ámbito científico internacional, lo cual obligaba a un planteamiento y fines más característicos.

Gerión no fue creada propiamente como vehículo de difusión de la actividad científica de los miembros del Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense, si bien su participación nunca fue marginada. Se impuso un doble propósito por encima de intereses particulares: por un lado, dar a conocer en medios científicos internacionales trabajos de investigación realizados por profesores españoles y, por otro, extender una invitación permanente a colegas extranjeros para colaborar en la revista con trabajos de calidad.

En un primer momento se estableció, como declaración de principios, repartir las contribuciones en tres partes, correspondientes respectivamente a profesores del Departamento, a investigadores españoles ajenos a este último y a investigadores extranjeros. Además, se puso como condición el grado de doctor para publicar en la revista. Con ello se pretendía proporcionar a *Gerión* formas similares a las ya implantadas en el panorama internacional, en el cual la revista pretendía insertarse. Ciertamente tal propósito no siempre se materializó en la práctica, pero la idea que lo determinó sí se conservó viva.

Para alcanzar los objetivos propuestos era por completo necesario lograr una rápida difusión. La preocupación inmediata fue entonces dar a conocer la revista y propiciar su aceptación. Los resultados no tardaron en hacerse notar, como se aprecia en el número nada despreciable de intercambios con otras publicaciones periódicas relativas a la Antigüedad, sobre todo extranjeras, y en el creciente envío a la revista de libros para recensión, que tenían un tratamiento detallado y extenso: durante los primeros años, el espacio dedicado a las reseñas superaba incluso al dedicado a los propios artículos de investigación. Sin duda, se trata de un logro del primer equipo de redacción, con José M.^a Blázquez como director y José Remesal como secretario, y, naturalmente, con la colaboración necesaria del Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense. En poco tiempo la revista *Gerión* fue conocida en numerosas Universidades de Europa y América, y probablemente llegó a ser el principal referente español en el ámbito de la investigación sobre la historia de la Antigüedad. Teniendo en cuenta que entonces no existía la vía electrónica, el elevado nivel de difusión alcanzado por la revista representó un indudable éxito.

Desde un principio se pensó en la posibilidad de publicar unos “Anejos” como complemento de no escaso interés. En 1988 apareció el primero de ellos, dedicado en homenaje al profesor Antonio García y Bellido, y, aunque no tuvieron la regularidad de los números ordinarios, a la larga constituyeron un logro de gran importancia. Tales volúmenes albergaron actas de congreso, o bien sirvieron como vía para la publicación de homenajes a destacados profesores e investigadores vinculados a la Universidad Complutense, si bien lo más sobresaliente fue sin duda la parte correspondiente a las monografías. En su conjunto, todos estos volúmenes encontraron, a través de los intercambios de la revista, un medio de difusión que difícilmente se hubiese logrado por otras vías, contribuyendo a dar a conocer en ámbito internacional algunas muestras, nada desdeñables, de la producción científica española en el campo de la Antigüedad.

A José M.^a Blázquez, como director de la revista, cuya meritoria labor se extendió a lo largo de varios decenios, le sucedió en 2017 al frente de la misma María del Rosario Hernando. Consolidada la línea de *Gerión*, le correspondió la tarea de ponerla en acceso abierto con todo el contenido digitalizado en la web; situarla en el cuartil 1 de Dialnet Metrics e incorporarla a DOAJ y Scopus en 2020. Recientemente la revista ha ampliado su Consejo de Redacción, al acertado asesoramiento de muchos de sus miembros debe buena parte de su prestigio. Creo que, al margen de los directores de la revista, ya citados, es justo reconocer la entrega de los secretarios, que nunca gozó del reconocimiento de una descarga de créditos: José Remesal, Jorge Martínez-Pinna, Santiago Montero, Carlos González-Wagner, María del Rosario Hernando y Fernando Echeverría. Toda revista, y particularmente si es de primera línea científica, exige múltiples tareas que solo se pueden afrontar diariamente: la recepción, selección y tramitación de la evaluación de artículos, la gestión de los intercambios y libros recibidos, el cuidado y la vigilancia del formato, la revisión de contenidos y erratas... Y esta dedicación casi diaria se llevó y se lleva a cabo atendiendo también a las obligaciones docentes y a la investigación.

No sería aventurado afirmar que la aparición de la revista *Gerión*, y con las características antes señaladas, supuso un importante paso en el desarrollo del estudio de la Historia Antigua en España. Las novedades en su planteamiento y su rápida y amplia difusión propiciaron su conocimiento y aceptación dentro y fuera de nuestro país, y con ello la expansión de la investigación española fuera del ámbito exclusivamente peninsular.

Santiago Montero
Universidad Complutense de Madrid
smontero@ucm.es